

Indicador Político

Carlos Ramírez

- La CIA, perdonada por Obama
- La tortura fue de “buena fe”

En lo que se considera como la primera severa crisis de expectativas, el presidente Barack Obama decidió **no** castigar las torturas realizadas por la CIA a prisioneros sospechosos de terrorismo. Con ello, Obama **validó** la vigencia de la ley patriota de George Bush que viola derechos humanos contra **sospechosos** de terrorismo.

Con esa decisión, Obama **quitó** valor político y social al cierre de la prisión antiterrorista en Guantánamo, Cuba. Una de las principales críticas a Bush por el endurecimiento legal después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 fue precisamente la **autorización** para el uso de la tortura en interrogatorios. Guantánamo y Abu Ghraib fueron desacreditados no por ser prisiones para albergar sospechosos de terrorismo, sino por la aplicación de **torturas** a presuntos terroristas.

La decisión del presidente Obama puso punto **final** a la presión social para castigar el uso de la tortura dentro de las posibilidades de la ley patriótica. Bush y sus asesores de la línea dura, sobre todo el vicepresidente Dick Cheney, **autorizaron** técnicas de tortura que en el pasado EU había aconsejado a países del tercer mundo para combatir la insurgencia. Y no se trataba sólo de la tortura **psicológica**, sino de tortura que lastimaba el cuerpo de los detenidos.

Por ejemplo, la principal tortura que se aplicó a **sospechosos** de servir a terroristas fue la de la asfixia en dos variantes: con bolsas de plástico sobre la cabeza de los detenidos o sumergiéndoles en vasijas de agua. En México esta técnica se conoció como la del “submarino seco” y del “submarino mojado”. Para terror de las buenas conciencias estadounidenses, funcionarios de la CIA y del Departamento de Justicia aplicaron torturas **agresivas** contra

prisioneros.

La argumentación del gobierno de Obama causó **más** efecto negativo que la aceptación de la tortura. El fiscal Eric Holder, amigo personal de Obama y primer afroamericano en ejercer el cargo de secretario de Justicia, dijo que “sería **injusto** procesar a los **entregados** hombres y mujeres que trabajaban para **proteger** a América por una conducta que fue **autorizada** por el Departamento de Justicia (de Bush)”. Y una declaración de la Casa Blanca fue también de humor negro: “es hora de **reflexionar** y **no castigar**”.

La sociedad estadounidense crítica, la que acusó a Bush de **violar** los derechos humanos de detenidos, quedó pasmada ante la argumentación de Obama. Porque se trató de una posición de Estado que **equiparó** al gobierno de EU con prácticas de la Federal de Seguridad en México o de los criminales militares argentinos que masacraron a la disidencia o de Pinochet y compañía en el **aplastamiento** violento de la izquierda socialista de Allende.

El gobierno de Obama liberó varios textos del Departamento de Justicia donde se establecía la **necesidad** de aplicar técnicas más radicales para impedir que los sospechosos se protegieran **detrás** del laxo sistema de justicia y de respeto a las garantías individuales. La ley patriótica de Bush se convirtió en el **instrumento** de violación de los derechos humanos. Obama ordenó el cierre de la prisión de Guantánamo, pero **careció** de poder, decisión y firmeza para castigar a los torturadores. Y de hecho **mantiene** vigente la ley patriótica que, por cierto, se aprobó con el voto del entonces senador Obama.

El centro del debate se redujo a la CIA, una oficina creada para la **recopilación** de información para la elaboración de **informes** de inteligencia. Sin embargo, la CIA se convirtió en el ejército privado del presidente para derrocar gobiernos e inclusive **asesinar** a jefes de Estado o de gobiernos no afines a los intereses de EU. Hoy la CIA apareció como la cámara de torturas de EU, con la **autorización** del presidente George Bush y el **perdón** del presidente Barack Obama.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 21.04.2009	Sección Política	Página 28
----------------------------	----------------------------	---------------------

La información **no** debiera sorprender. El gobierno, la CIA y el Departamento de Defensa **siempre** han estado vinculados a la tortura, sólo que para exportación con **asesores**. Los primeros asesores en Vietnam fueron torturadores. Y el cineasta Costa-Gavras, en 1972, recuperó en *Golpe de Estado* la historia de Dan Mitrione, un asesor en torturas de EU, con el disfraz de la Agencia Internacional de Desarrollo, que estaba **capacitando** a militares uruguayos en la tortura a disidentes y que fue **secuestrado** y asesinado por la guerrilla en 1970.

A los reportes liberados por Obama se une un extenso memorándum de la Cruz Roja Internacional "estrictamente confidencial" de febrero de 2007, publicado por *The New York Review of Books*, en el que se **denuncian** las torturas de la CIA a prisioneros. La lista de

acusaciones es reveladora de la conducta **criminal** de la agencia de espionaje en su fase operativa: asfixia bajo el agua, estrés provocado por estar bajo una posición permanente, estrangulamiento por collar, pegar y patear, confinamiento en una caja, desnudo prolongado, privación de sueño y música alta, exposición a temperaturas bajas/agua fría, uso prolongado de esposas y grilletes, amenazas, rasurado forzoso y privación o restricción de alimentos sólidos.

Pese a todo y a la petición en algunos medios para **enjuiciar** a los responsables, Obama decidió darle **carpetazo** a la peor herencia de Bush. Lo malo es que Obama consiguió muchos votos por la promesa de investigar, castigar y eliminar la tortura. Pero ahora sabe que el abogado Obama casi considera **héroes** a los torturadores de la CIA y asume la **doctrina** Bush de que la tortura se aplicó para **proteger** a EU. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
carlosramirez@hotmail.com

*La información no
debiera sorprender.
El gobierno, la CIA
y el Departamento
de Defensa siempre
han estado
vinculados a la
tortura, sólo que
para exportación
con asesores*